

*Cuatro granollerenses representativas hablan de la dificultad que representa aún compaginar vida laboral y familiar*

## Mujeres y trabajadoras

JAUME RIBELL

Las cosas han cambiado, eso es evidente. Si una de esas primeras trabajadoras del siglo XIX que se jugaba el pellejo por reivindicar sus derechos viera la situación actual de la mujer, seguramente se llevaría una gran alegría. Pero es también evidente que, por mucho que se haya avanzado en paridad e igualdad, aún queda mucho camino por hacer para que el nuevo rol social que ha adoptado la mujer desde su incorporación al mundo laboral sea valorado en su justa medida. Por ello aún sigue siendo necesaria la celebración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, que tuvo lugar el pasado martes, día 8 de marzo.

Las estadísticas cantan: un informe de CC.OO. publicado a raíz de la celebración de este día, afirma que las mujeres siguen cobrando entre un 22% y un 30% menos que los hombres que ocupan los mismos lugares de trabajo. Mientras que otro reciente estudio, en este caso del Instituto Nacional de Estadística, revela que sólo un 2% de los puestos de dirección de las grandes empresas españolas están ocupados por féminas, cuando ellas representan el 65% de las licenciaturas universitarias (y con notas más altas que los hombres). Datos más que reveladores sobre la supuesta igualdad. Por no hablar de la lacra social que representa la violencia de género, que demuestra que todavía hay mucho hombre -si se les puede llamar así- que aún no ha entendido que su rol ha cambiado y que no hay marcha atrás. Hechos todos ellos que reafirman que las mujeres tienen mucho aún por reivindicar.

Por ello, para celebrar con ellas esta fecha, hemos hablado con cuatro grano-

Xavier Solanas



Mercè Escrig en la dirección de enfermería del Hospital General.

llerenses representativas: la jefe de enfermería del Hospital General, **Mercè Escrig**, la abogada **Eva Pleguezuelos**, la secretaria comarcal de UGT, **Isa-**

Xavier Solanas



Eva Pleguezuelos, en el despacho de su bufet de abogados matrimonialistas.

**bel Ruiz** y la regidora de deportes, **Montse Cuevas**. Todas ellas, mujeres, trabajadoras y madres, nos hablan de cómo ven la situación actual de la mujer tra-

Mercè Escrig

Directora de enfermería del Hospital

Eva Pleguezuelos

Abogada de familia

Isabel Ruiz

Secretaria intercomarcal de UGT

Montse Cuevas

Regidora de Deportes y administrativa

bajadora.

### DOS TRABAJOS

La primera conclusión a la que se llega después de hablar con las entrevistadas es clara: la mujer trabajadora sigue teniendo dos trabajos: el remunerado -en su empresa- y el no remunerado -en su casa-. "Supone un doble esfuerzo compaginar vida laboral y familiar, cosa que ocurre a muchísimas mujeres hoy en día", afirma Pleguezuelos, que como abogada y madre de un hijo, añade que "no está valorado ese trabajo. Por ello la ley obliga a que sea reconocido mediante la pensión compensatoria que se da en los casos de divorcio, ya que normalmente es la mujer la que ha trabajado más dentro de casa". Reafirma ese punto de vista Escrig, también madre de un chico de 16 años, que cree que "aún cuando en casa colaboran en la limpieza, por mucho que te ayuden, sigue siendo difícil. Porque la mujer sigue siendo el cerebro de la casa". ¿Y por qué eso es así? "Pues porque culturalmente nos han criado así. La entrada al mundo laboral no ha sido fácil, y hemos conseguido lo que tenemos, gracias a que muchas antes que nosotras lo han reivindicado".

Precisamente esa incorporación al mercado laboral es para Ruiz la clave del asunto: "Vivimos en una cultura que no es fácil de cambiar de golpe. Aunque vamos dando pasos importantes, lo seguimos teniendo más difícil que los hombres, porque muchos no soportan que la mujer sobresalga. Ya les va bien que trabaje, porque es otro sueldo..."

(continúa en página 7)

### Los orígenes del 8 de marzo

No existe unanimidad a la hora de decidir por qué el Día Internacional de la Mujer Trabajadora se celebra el 8 de marzo. La versión más extendida popularmente en Europa es la que dice que se debe a la conmemoración de la huelga que protagonizaron en 1908 las trabajadoras de la *Cotton Textile Factory* de Nueva York, para protestar por los bajos salarios y las infames condiciones de trabajo. 129 de ellas murieron quemadas cuando su patrón ordenó prender fuego a la empresa, en la que se habían amotinado. Por otro lado, la historiografía norteamericana asegura que el origen de la conmemoración es anterior, y que alude a la huelga del textil de 1857 que protagonizaron 40.000 costureras industriales, también de Nueva York. Sin embargo, son diversos los estudios que afirman que ninguno de esos dos datos son ciertos: sí hubo un incendio donde murieron trabajadoras en huelga, pero fue el 25 de marzo de 1911 en la compañía *Triangle Shirtwaist*. Mientras que la manifestación masiva no tuvo lugar en 1857, sino el 27 de septiembre de 1909, cuando miles de costureras, la mayoría inmigrantes de entre 17 y 21 años, salieron a la calle para quejarse de su precaria situación y fueron arrestadas y tratadas brutalmente por la policía. Sí que coinciden todas las fuentes en el origen de la idea de elegir el 8 de marzo: fue **Clara Zetkin**, líder del movimiento socialista alemán, quien en 1910 presentó la propuesta de celebrar este día en la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, con las miras puestas en el *Women's day* que las sufragistas estadounidenses llevaban festejando desde 1908 para reivindicar su derecho a voto.